

Ofrece una serie de sugerencias novedosas, así como recuperar “modelos y métodos antiguos que fueron desechados en nombre del «progreso»” (p. 179).

El libro está bien editado. Es ameno, sugerente y de fácil lectura. El autor propone un conjunto de soluciones y cambios –algunos atrevidos– en aras de un mejor futuro educativo para *todos*. Para ello confía y cuenta con *la curiosidad por el saber* de *todos* los alumnos. Sin embargo, la realidad es que las ganas de aprender no están siempre presentes en *todos* los niños y adolescentes. En este sentido, ¿la futura escuela que imagina y propone Khan, sería realmente una escuela para *todos*?

María Rosa Espot

Monge López, C. y Gómez Hernández, P. (Eds.) (2020).

Claves para la inclusión en Educación Superior.

Madrid, Síntesis, 333 pp.

Nos encontramos ante una magnífica obra en la que se analizan y pormenorizan las bases para el desarrollo de la educación inclusiva en niveles universitarios, de tal forma que, a través de la mirada inclusiva docente, se puedan crear espacios y propuestas en las que todos los estudiantes se encuentren realmente incluidos, generando cultura, práctica y política inclusiva. Así, el libro *Claves para la inclusión en la Educación Superior* muestra los conceptos imprescindibles para abordar la atención a la diversidad en un contexto como es el universitario, enseñando al lector a través de sus páginas y capítulos cómo la inclusión puede ser un proceso de innovación en todas las etapas y, específicamente en este caso, en la etapa superior educativa. Se muestra como un punto importante y de máxima actualidad, ya que la diversidad que existe en la universidad difiere bastante de la existente en las escuelas y se hace patente en distintos aspectos, como son los competenciales y de recursos. Esto nos revela la necesidad de que los docentes dispongan de una formación adecuada para obtener las competencias profesionales suficientes, que les capaciten para dar respuesta a esa diversidad.

La obra se organiza en cinco bloques temáticos magistralmente coordinados por Carlos Monge y Patricia Gómez, donde confluyen capítulos con elementos teóricos y con elementos prácticos, con el fin de aportar una motivación y preparación al lector que quiera abordar los procesos inclusivos en la Educación Superior.

En el primer bloque de la obra, titulado “La inclusión como proceso de innovación en Educación superior”, los autores exponen los conceptos básicos para comprender el proceso inclusivo en las etapas educativas superiores, reflexionando sobre los paralelismos existentes entre los procesos de innovación educativa y los procesos de inclusión, además de exponer los resultados del estudio realizado sobre la diversidad en las aulas en las universidades españolas. Interesante es también la aportación sobre la matriz de competencias que tiene que tener el profesor universitario para poder realizar una verdadera inclusión educativa. El capítulo tiene además el interés de que se complementa con el compendio de experiencias que distintas universidades extranjeras realizan para promover la inclusión. Se ofrecen así al lector las mejores prácticas docentes sobre cómo promover la participación plena y el máximo aprendizaje de todos los alumnos. Se debe resaltar también el capítulo que recoge cómo la utilización del modelo pedagógico conectivista fundamentado en el desarrollo de conocimientos compartidos en línea, apoyándose en el Software Moodle para la realización de talleres, puede facilitar la inclusión de todo el alumnado.

Llegados a este punto, Monge y Gómez nos plantean la pregunta de si en el contexto actual la universidad puede abordar los procesos inclusivos generando valor a la sociedad, y si los docentes universitarios tienen las competencias formativas para abordar la inclusión en sus aulas. Así aparece el segundo bloque de la obra, titulado “Querer y saber trabajar la inclusión en Educación Superior”, que en su primer capítulo se centra en la contextualización actual de la educación inclusiva universitaria a través de la reflexión sobre la generación de valor social que tiene que tener la universidad, en respuesta a las estrategias que plantean los Objetivos de Desarrollo Sostenible aprobados por la Comunidad Europea en la Agenda 2030. Nos muestra el recorrido histórico de las distintas políticas públicas inclusivas, para justificar la necesidad de la inclusión en el ámbito universitario. El capítulo dos realiza una revisión bibliográfica sobre los instrumentos utilizados para el análisis actitudinal en el entorno universitario hacia la atención a la diversidad.

En el tercer bloque se integran tres capítulos que reflexionan sobre la “Formación docente para la inclusión en la Educación Superior”. En ellos se muestran al lector las estrategias, técnicas y recursos para atender a la diversidad y se dan a conocer las conclusiones obtenidas en varias experiencias desarrolladas en diversas Facultades de Educación. Se concluye reafirmando la necesidad de realizar acciones formativas específicas para los docentes en atención a la diversidad e inclusión.

En el marco de la formación del profesorado, el cuarto bloque nos conduce de forma brillante al primero de sus capítulos, donde la metodología del aprendizaje cooperativo se muestra como elemento facilitador de la inclusión en etapas superiores a través de la experiencia realizada por el grupo IMECA de la Universidad de Alcalá. En cuanto al capítulo dos, nos muestra los distintos servicios y estructuras para la atención a la diversidad existentes en las universidades de la Comunidad de Madrid.

Hasta este punto los autores nos han mostrado las claves para la educación inclusiva y la atención a la diversidad en las etapas superiores. En el quinto bloque se nos muestra la visión de los sujetos activos del proceso inclusivo, es decir, de los alumnos con diversidad funcional: sus historias de vida, sus voces, que reflejan las barreras y las brechas que han tenido que afrontar en su paso por las distintas etapas educativas, por una parte, y la visión de los docentes, que nos introducen en el análisis y en las experiencias pedagógicas universitarias, por otra, junto a las reflexiones sobre la inclusión, los valores de cooperación, solidaridad, equidad etc., que deberían confluir en todos los espacios educativos.

En definitiva, la obra se dirige a todos los docentes de cualquier etapa educativa que quieran realizar una verdadera atención a la diversidad en sus aulas, configurándose como herramienta indispensable para los docentes universitarios que quieran utilizar el proceso inclusivo como elemento innovador, gracias al apoyo en las metodologías, estrategias y prácticas innovadoras que se muestran y a la reflexión de los distintos participantes del proceso educativo.

Ignacio Perlado Lamo de Espinosa
Universidad de Alcalá

Naval, C., Bernal, A., Jover, G. y Fuentes, J. L. (Coords.) (2020).

Perspectivas actuales de la condición humana y la acción educativa.

Dykinson, Madrid, 313 pp.

Nos encontramos ante una rica colección de ensayos –diecinueve– acerca de cuestiones educativas que nos interpelan. Veintidós profesores universitarios ofrecen su reflexión sobre las posibilidades de la educación de cara a una sociedad más digna del ser humano. El texto se organiza en cuatro partes: la educación del